EXPTE. D- 3259 /23-24

Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara Diputados

H. C. DE DIPUTADOS FOLIO 1 Pcia. BS. AS.

El Senado y la Honorable Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires sancionan con fuerza de

LEY

Artículo 1.- Declárese Personalidad Destacada de la Provincia de Buenos Aires a la poeta y ensayista bonaerense ALICIA GENOVESE; en el marco de lo establecido en el artículo 5° de la Ley N° 14622.-

Artículo 2.-Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dr. ALBERTO CONOCCHIARI
Diputado
Bloque Frente de Todos
H.C. Diputados de la Pcia. Bs. As.

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
2
Pcia. BS. AS.

Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

FUNDAMENTOS

El presente proyecto tiene por objeto declarar Personalidad Destacada de la Provincia de Buenos Aires a la poeta y ensayista bonaerense Alicia Genovese.

Alicia Genovese nació en Lomas de Zamora en el año 1953. Es Profesora en Letras, egresada de la Universidad de Buenos Aires.

Residió durante cinco años en Estados Unidos donde obtuvo los títulos de Master of Arts y PhD en literatura latinoamericana en la Universidad de Florida, su frecuentar con el norte del estado estadounidense de manantiales y pantanos, la hicieron buscar un sitio similar en Argentina.

Siguiendo la tradición literaria bonaerense, encontró en su regreso a mitad de la década de los noventa, un remanso en el delta del Paraná.

Se ha dedicado a la docencia universitaria en la Universidad de Buenos Aires y como Decana del Departamento de Literatura de la Universidad Kennedy, colaborando con trabajos de crítica literaria en revistas y suplementos especializados. Varios poemas de su autoría fueron traducidos al inglés y al francés.

Publicó críticas y notas periodísticas en diversos suplementos culturales y revistas especializadas. Entre sus libros, se cuentan: *El cielo posible* (1977); *El mundo encima* (1982); El borde es un río (1997);

Sobre su obra *La doble voz. Poetas argentinas contemporáneas* (1998); *Química diurna* (2004); *La hybris* (2007); *Aguas* (2013); *La línea del desierto* (2018); *Ahí lejos todavía* (2018); *Sobre la emoción en el poema* (2019), y *Oro en la lejanía* (2021).

Es autora de dos libros de ensayo, de riqueza en la materia de la poesía argentina, donde aplica un tratamiento minucioso sobre las formas, la semiología y las búsquedas de la poesía nacional.

El primero de ellos, —*La doble voz. Poetas argentinas contemporáneas* (1998)—, analiza desde una perspectiva de género la creciente producción literaria de escritoras argentinas en el período inmediatamente posterior a la recuperación democrática de 1983, en un proceso en el cual las autoras son a la vez sujeto y objeto del hecho poético, tesis que queda reflejada en el título del trabajo.

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
3
Pcia. BS. AS.

Como explicara la investigadora Rayén Daiana Pozzi, en La Aljaba Segunda época, Volumen XX, sobre la estructura poética de Genovese, sobre la conceptualización de *La doble voz. Poetas argentinas contemporáneas* [1];

Desde 1977 –año en que apareció su primer poemario-, su predilección por la poesía se ha complementado con preocupaciones de género, que se perciben en primer plano en poemarios como Anónima (Editorial Tierra Firme, 1992) y La hybris (Bajo La luna, 2007) y que se aglutinan en el libro La doble voz. Poetas argentinas contemporáneas. Esta obra, publicada originalmente en 1998 como resultado de su tesis doctoral, se ocupa de delimitar una zona del campo literario que comienza a visualizarse con mayor claridad a partir del retorno a la democracia en el país en 1983. Se trata de la proliferación de escrituras de mujeres que dejan de ser una rareza en el caudal de libros literarios que circulan en la época. Si bien, como aclara Genovese, otras poetas las habían precedido (como Alfonsina Storni o Alejandra Pizarnik), en el periodo de estudio recortado que se extiende desde 1983 a 1993 se registra una abundante producción literaria a cargo de un número creciente de poetas mujeres. Este dato, que la autora corrobora mediante un relevamiento de escritoras y obras, reviste gran importancia puesto que tradicionalmente las mujeres ocupaban el lugar de objeto en la poesía, no de sujeto. Por esta razón la categoría de doble voz que anuncia desde el título se instrumenta con el fin de atender a ese diálogo entre la cultura dominante y el lugar específico que ocupa la mujer cuando asume el lugar de enunciación, es decir, cuando toma la palabra. La categoría de doble voz implica una primera voz, aquella que se teje en el discurso social hegemónico y que responde también a las exigencias de la crítica y a las pautas del canon literario (marcadamente androcéntrico); y una segunda voz que se presenta como una disonancia que dialoga, burla, confronta a la primera.

(...)

Genovese precisa su posicionamiento: se distancia de la crítica alentada por los teóricos estructuralistas que decretaban la "muerte del autor" (Roland Barthes, Michel Foucault) para insistir en la importancia del lugar de enunciación, es decir, intenta desarticular la neutralización de las diferencias que se imprimen en los textos en función de la situación o posición que asume un/a autor/a frente a la cultura hegemónica.

Cabe remarcar que Genovese no propone volver a explicar la obra a través de la biografía de su autor/a sino considerar la posición del sujeto (social) en su inserción en una cultura androcéntrica. Por ello insiste en que las escrituras de esas poetas contienen un "plus", algo que excede las estéticas a las que se las asocia (neobarroso, neorromanticismo, objetivismo) y que también escapa a las categorías tradicionales de análisis literario: ese "plus" la autora lo interpreta como resonancia diferenciadora vinculada al lugar de enunciación. En este sentido, algunos críticos señalaron con posterioridad que la propuesta de Genovese es riesgosa en tanto delimita un corpus de estudio a partir de un dato empírico que es la condición de mujeres de las escritoras y aborda la lectura de las obras desde una categoría teórica que señala la existencia a priori de dos voces.

En cuanto al primer aspecto, para la autora se trata de admitir que las mujeres asumen un lugar de enunciación diferenciado frente a una sociedad y un campo literario notoriamente androcéntricos. Ahora bien, en la actualidad también se podría objetar la preeminencia de una mirada que no escapa a la dualidad masculino/femenino, pero a nuestro entender esas limitaciones no invalidan ni la riqueza del aporte ni su necesidad si consideramos que La doble voz... constituyó en los años '90 uno de los primeros abordajes sistemáticos de un corpus tan heterogéneo como, por entonces, indeterminado.

En cuanto al segundo aspecto, la categoría de doble voz resulta para Genovese más un punto de partida que un condicionante para sus lecturas. Si bien esa perspectiva teórica brinda unidad a sus estudios y le permite dar cuenta de un fenómeno más amplio, la autora centra su atención en cinco poetas que lee atendiendo a la complejidad estética que sus obras presentan, sin ceñirlas sólo a la comprobación de una doble voz. Genovese examina las producciones de Irene Grus, Tamara Kamenszain, Diana Bellessi, María del Carmen Colombo y Mirta Rosenberg. La doble voz en esas poéticas se delinea por ejemplo en los modos de resignificación del espacio doméstico en Grus y

[1] La doble voz. Poetas argentinas contemporáneas - Rayén Daiana Pozzi (2016)
https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6115812.pdf

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
4
Pcia. BS. AS.

Kamenszain; en el jardín entendido como frontera entre lo público y lo privado y como lugar de creación poética en Bellessi; en la apropiación de tradiciones marcadamente androcéntricas como el tango o el género gauchesco en Colombo; o en el cuidado formal y el distanciamiento que proponen un modo de hacer poesía alejado del estereotipo del sentimentalismo en el caso de Rosenberg.

(...)

La doble voz... se presenta entonces como un estudio arriesgado en su contexto de producción, como un aporte que enriquece los modos de lectura atendiendo a una perspectiva de género y como una invitación a leer poesía.

El segundo se titula *Leer poesía. Lo leve, lo grave, lo opaco* publicado por el Fondo de Cultura Económica en el año 2011 y reeditado en 2016.

La Doctora e investigadora, María Lucía Puppo, profundiza el ensayo, estableciendo ciertos enclaves de la profundidad y hondura de Genovese, a través de una reseña desmenuzada del texto.[2]

Alicia Genovese lleve por subtítulo Lo leve, lo grave, lo opaco. El binomio de Sucre dio paso a una tríada de adjetivos sustantivados. El nuevo terceto lo inician dos categorías inéditas que propone la autora —lo leve, lo grave— y lo cierra aquello que desafía la transparencia aludida por el venezolano -lo opaco-, que bien puede ser otro nombre para lo oblicuo, lo oscuro, la máscara que invocó Lezama. Los ensayos de Guillermo Sucre proponían lecturas de los poetas del modernismo y de las vanguardias de principios del siglo XX, aunque esbozaban también un panorama poético de los años sesenta y setenta; los de Alicia Genovese siguen mayormente las pistas de la poesía de la segunda mitad del siglo pasado, pero abren el juego para pensar el estado de cosas a comienzos de este siglo XXI. Un eje central de la reflexión continúa siendo, ayer como hoy, ese instante en que el poema nace y se define como tal, ese acontecimiento que es la aparición de un lenguaje. Dicho esto creo que es pertinente leer ambos libros en una misma genealogía que combina teoría y práctica, claridad y sutileza, rigor y solidez que no renuncian a la metáfora y el vuelo.

Como en los ensayos de Poe y Valéry, en ellos la inteligencia seda la mano con la intuición, el pensamiento baila una danza sensual con la libertad poética. Leer poesía. Lo leve, lo grave, lo opaco tiende muchos puentes a los lectores. Es un libro que podemos recorrer en un orden linear o de acuerdo con un mapa propio, siguiendo los destinos anunciados en cada una de sus partes: la modernidad, la utilidad y no actualidad de lo poético, el sujeto, el imaginario. Nos ofrece distintas entradas al texto lírico, que deviene entonces jardín de senderos que se bifurcan, continuidad delos parques de la memoria y el deseo. Puntualiza múltiples modos de abordaje que rechazan una definición unívoca y atemporal del género: el poema es libido y affectus tanto como un hacer técnico pertinaz y paciente, un buceo en los pliegues de la biografía tanto como un ethosque interviene activamente en la historia.

(...)

Más allá de la imagen, elocuente por sí misma, los ensayos exploran distintas maneras de entender el espacio poético. Hay autores cuya obra es una larga paráfrasis alrededor de un lugar esencial, como lo prueba A. Genovese al analizar el rol que cumple el río en la poética de Juan L. Ortiz,o el jardín en Marosa di Giorgio. Para dar cuenta del lugar, la escritura poética posee un arsenal de recursos retóricos.

(...)

[2] Revista Letras de Facultad de Filosofía y Letras (UCA) Núm. 69-70 (2014): Teoría y análisis del discurso lírico. https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/LET/article/view/1687/1575

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
5
Pcia. BS. AS.

A. Genovese, su propuesta de "leer el grado de distancia que el poeta establece con su objeto a través de la ubicación del yo poético" (78). Según esta fórmula, el Yo que enuncia el poema se define por su distancia o cercanía con respecto a los objetos o hechos que nombra: esto permite —con Käte Hamburger— devolverle al sujeto poético su rol de "enunciador de realidad" sin caer en el biografismo ingenuo. El vínculo entre espacio y poema está pautado por la potencia y ductilidad del imaginario. Hoy las ciencias sociales recurren a este concepto, que tiene una rica tradición en los estudios de literatura. El imaginario espacial pone de manifiesto, como la puntadel iceberg, el insondable trasfondo simbólico y libidinal de los textos.

(...) En el espacio poético pueden convivir y engarzarse zonas referenciales, fragmentos de relatos, escenas reconocibles que empujan dentro del poema lo concreto; pero ese mundo objetivo es arrastrado desde una captación subjetiva que lo aglutina, aun en su aparente desorden. En el poema, el mundo representado sale de la indiferenciación con la que se presenta en el mundo real, se mezcla con procesos subjetivos, se asociacon los contenidos inconscientes que todo poema lleva en su lenguaje, esa agua barro-sa y mezclada con sedimentos, empujada desde su energía compositiva. (33-34).

Por otra parte, la materialidad espacial de los significantes se vincula con su textura fónica, porque un poema es también ritmo, música, sonido. Metal bruñido, óleo trabajado en sucesivas capas, el poema es sólo "ilusión de su emisión única" y "de su dic-ción espontánea" (38). El ritmo como dinámica es el resultado de una operatoria difícil que requiere de un oído fino y del equilibrio momentáneo al que se habitúa el poeta como surfer(37-44).

(...) el análisis de A. Genovese de algunos textos de la llamada poesía argentina de los 90 (143-164): sin anular la singularidad de cada obra y de la poética de cada autor, es posible rastrear características comunes (la opción por el espacio de la calle, la recurrencia de marcas comerciales y el lenguaje publicitario) que remiten a un mismo aire en común, es decir, a una misma semiosfera. Y concluyo volviendo a los comienzos. En sus palabras preliminares, A. G. declara que sus ensayos "buscan ubicar puertas de acceso al lenguaje poético, más allá de los textos y autores elegidos" (9).

Creo que cuando terminamos su lectura experimentamos la sensación de estar bien equipados para el viaje, mejor preparados para tomar por asalto la letra, correr los cerrojos y poner a girar las llaves que custodian celosa-mente la significación del poema. No existe ninguna vía más rápida para adentrarse en la hondura de la lengua.

Su faz poética es reconocida y premiada en diferentes instituciones culturales de enorme prestigio, creando una producción notable para la poética bonaerense y latinoamericana.

Entre sus premios y distinciones se encuentran: Tercer Premio del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Bienio 1992-93, por *Anónima;* Mención de Honor del Fondo Nacional de las Artes al libro *El borde es un río*, 1996; Beca Nacional a la producción creativa en Letras, otorgada por el Fondo Nacional de las Artes, Secretaría de Cultura de la Nación, 1999; Beca Guggenheim en poesía en 2002; Premio Nacional. Reconocimiento especial en libro de poesía, 2013.

Por el libro *Aguas*; Primer Premio Municipal (2010-2011) Premio de poesía del Certamen Internacional Sor Juana Inés de la Cruz 2014, otorgado por la Secretaría de Cultura de México por *La contingencia*.

Por todo lo expuesto, por su destacada trayectoria como docente, poeta y ensayista literaria; por ser Alicia Genovese una escritora bonaerense que supo conquistar con su poesía no sólo al público argentino sino también al latinoamericano, siendo su vasta obra parte del

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
6
Pcia. BS. AS.

Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara Diputados

patrimonio cultural de nuestra querida provincia, solicito a legisladoras y legisladores acompañen con su voto el presente Proyecto de Ley.

Dr. ALBERTO CONOCCHIARI
Diputado
Bloque Frente de Todos
H.C. Diputados de la Pcia. Bs. As.